

Obras completas

Tomo I

JOSÉ GAOS



Cuando, entre el otoño de 2010 y la primavera del 2011, la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid organizaba unas jornadas sobre pensamiento español (enmarcado en un proyecto, dirigido por Dr. J. Díaz, y junto con la U. de Valencia, el CSIC, y la UAM), tuve la fortuna de conocer por vez primera a D. Antonio Zirión, el editor de estos dos magnos y excelentes volúmenes que queremos reseñar aquí. En estas Jornadas de UNED, por cierto, también tuvimos todos(as) la enorme suerte de escuchar testimonios directos de, en paz descanse, D. Javier Muguerza acerca de algunas conversaciones, experiencias y aprendizajes que él había mantenido con el filósofo José Gaos.

Pero en realidad tengo que matizar mucho y decir que “conocer”, simplemente fue algo que sucedió por mi parte; pues era yo un estudiante de doctorado, interesado e intrigado por la vida, obra y pensamiento filosófico de Gaos, y, como puede ser habitual en estos casos, debo decir que meramente acudí de oyente a dichos cursos, teniendo yo, obviamente, el único papel de ser un estudiante; así, pues, ni me atreví a establecer contacto alguno con el profesor Zirión. Pero frente a lo que pueda parecer ante dicha tímida e inexistente participación en las Jornadas, estos cursos me fueron absolutamente útiles e imprescindibles, porque ahí pude escuchar conferencias de los dos grandes filósofos mencionados, así como de otros

investigadores/as relacionadas con la cuestión-Gaos: J. San Martín, J. Lasaga, J. Díaz, S. Sevilla, F. Vázquez, A. Serrano de Haro, A. Sánchez Cuervo, L. Parente, J.E. Esteban Enguita, J. Brioso, L. Kauffmann, R. Lorenzo, A. Casado de León, J. Sánchez-Gey Venegas, o el propio J.L. Mora, entre otros. Por fin, a todo lo que había leído desde hacía algunos años, de y sobre la obra gaosiana, un grupo de estudiosos le ponía nombre, cara, cuerpo..., y lo exponía de tal manera que no sólo me sentía emocionalmente abrigado –por decirlo así: en una suerte de *Heimat*-, sino que, además, desde el punto de vista del conocimiento me fascinaba el parecerme estar escuchando casi al propio Gaos (y sin el “casi”: era algo real, pues en aquellas fechas algo fue dicho sobre él, de y por los discípulos directos allí presentes). Todas las intervenciones fueron conferencias memorables y magistrales. O, al menos en mi caso, estoy seguro de que sí lo fueron las que menciono (disculparán si olvido alguna, de la que no me hago acuerdo en este momento; pero que seguro también lo fue).

Lo que sí no puedo olvidar -y lo tengo presente con la mayor nitidez- fue que el Dr. Zirión estaba viajando ya en aquellos años por la península (o, si no era así, mi imaginación lo quiere recordar de esta manera ahora), de cara a ir familiarizándose con la obra española del asturiano y recopilar ideas y textos de y sobre Gaos. Recuerdo también, perfectamente, haber pensado: “esto ya es toda una lección sobre el método para un doctorando...”. Pero lo que sí fue memorable fue la expectación que creó su conferencia entre los asistentes, así como la sobria, concisa, rigurosa y extensa conferencia que impartió.

Me viene ahora a las mientes la sobriedad e inteligencia de sus palabras, las cuales antes y ahora me hacen pensar en el procedimiento investigativo conforme al cual –según sabemos- el propio F. Salmerón acometía su intervención en los Congresos: se apuraba en tomar ideas de todos los conferenciantes, hasta casi el minuto último más próximo a su conferencia, para referenciarlas en la suya, para ampliar ésta, para matizar y perfeccionar sus propias palabras con las intervenciones de los distintos ponentes, etc., siempre de cara a poder hacer justicia, con rigor científico y moral, a todo lo que se había dicho en esos días. Todo ello, con el objetivo de no dejar un solo detalle relevante fuera de su conferencia, y para llegar a ser un expositor de la máxima calidad y calidez, al tiempo que un intérprete de la mayor exquisitez. Así pues, justo al escuchar al profesor Zirión, entendí cómo debieron de ser aquéllas conferencias rigurosas y espléndidas del propio Fernando Salmerón, y, por ende –y si no falla aquí demasiado la regla extensional-, quizá imaginar cómo debieron de ser las del propio José Gaos. Sea como fuere, debo decir que todo me pareció inolvidable, me dejó sin palabras, y lo percibí de una manera extática. Y quizá era esto la señal de un buen comienzo.

Sin embargo (y para ir finalizando estas “memorias”...: disculparán la arrogancia, que sólo cometo en pos de explicar del mejor modo la calidad del trabajo, y lo que significa su exhaustividad para el futuro del pensamiento escrito en nuestra lengua), hay que añadir a todo esto que, en aquellos años, yo no tuve contacto con don Antonio Zirión, y quizás fue la suerte de la ciencia la que, seguramente, me hizo entrar en contacto directo con el Dr. Zirión: entre finales de 2012 y el primer semestre de 2013, de nuevo, el filósofo mexicano estaba trabajando, viviendo y estudiando la obra de Gaos en España. Esto (y aunque no se lo he confesado a él) me impresionó: recuerdo haber pensado que me pareció que Zirión había regresado -con más hincapié si cabe-, a las tierras de origen del filósofo hispanomexicano, con seguramente la firme decisión de conocer en total y perfecta profundidad al discípulo de Ortega -lo cual, y como espero se desprenda de la lectura de esta reseña, se ha logrado más allá de cualquier expectativa y posibilidad lógica. Toda una lección de dedicación, y de rigor intelectual y moral.

Pero continúo: cabe decir que, en cierto modo, entré en estado de nerviosismo. Esta situación, era decisiva, pues yo iba a defender la tesis doctoral por aquellas fechas, y él podría estar en el Tribunal de la misma (contacto el cual había establecido mi director, J. Mora). Qué gozo y qué suerte la mía. Y qué nervios (creo recordar que mi tesis ya estaba “en capilla”). Pero lo que sí reconozco es que me animó enormemente a esmerar todo lo posible los esfuerzos para el trabajo que, en fondo, debe representar toda Tesis doctoral. Me parecía que hasta tenía algún grado de responsabilidad indirecta. Sea como fuere, todo era motivo más que suficiente para estudiar bien a Gaos. Era “el motivo” -así como las Jornadas mencionadas, las cuales se convirtieron, si no en el *leit-motiv* de mi estudio sobre Gaos, si en un acompañamiento al trabajo de tesis a modo de <pepito grillo> (o, si prefiere, en una especie de *daimon* interior socrático sobre qué debía estudiar respecto a J. Gaos).

Creo, en consecuencia, que es bueno relacionar esta “historieta” aquí, pues nos parece que la misma minuciosidad, rigurosidad, y, en definitiva, amor, de Zirión al encargo de continuar con la publicación de las Obras Completas -la cual iniciara Salmerón-, se trasluce en esta brillante, rigurosa, y mimada edición de los escritos españoles gaosianos. Seguramente, con esta frase ya debería dar por finalizado el comentario a este libro, pero pasemos ahora a entrar en el contenido mismo de los dos volúmenes.

Lo primero que hay que celebrar desde esta reseña es que por fin tengamos las obras de los “Escritos Españoles” de José Gaos (1900-1969) en nuestras manos. Casi las esperábamos desde hace una década. Y, esta realidad, se la debemos específicamente a la UNAM de México (así como, de algún modo metafísico, al pre-contexto académico aludido más arriba: el foro creado por UNED, en conjunción con

la U. València, UAM y CSIC). Pero, sobre todo, que se haya convertido en realidad se lo debemos al trabajo concienzudo y preciso del profesor Dr. Antonio Ziri3n, Director del Proyecto. Es necesario, antes de iniciar la reseña propiamente dicha, ofrecer unos datos m1s sobre este libro, pues el mismo ha sido, a su vez, prologado por A. Serrano de Haro; el Comit3 Asesor de este ansiado Tomo Primero lo componen: O. E. Hansberg, G. Hurtado, A. Lira, A. Rossi (m. 2009), P. Stepanenko, A. Valero, L. Villoro (m. 2014) y R. Xirau (m. 2017), y ha sido publicado gracias al Programa Editorial de la Coordinaci3n de Humanidades de la UNAM, en tirada de 250 ejemplares (impresos el d1a 31/08/2018), y cuyo director de la colecci3n de Nueva Biblioteca Mexicana, en UNAM, es el Dr. Miguel Leon-Portilla, de sobra conocido por todos – y no s3lo como disc1pulo y amigo de don Jos3 Gaos. La edici3n en papel, adem1s de estar al cuidado del propio Dr. Ziri3n, tambi3n lo ha estado con las manos y mente de Mauricio Salvador.

As1 pues, y tal y comenta Antonio Ziri3n al pie de p1gina (nota n1mero 1) de la *Nota del Coordinador de la Edici3n*, “a la muerte de Salmer3n en 1997, el Comit3 Asesor encarg3 la edici3n de este tomo a Teresa Rodr1guez de Lecea, quien por razones personales no pudo dedicar a la tarea m1s que muy poco tiempo”, tarea tit1nica la cual ha continuado don Antonio y de la que son fruto estas (casi) 1.500 p1ginas, escanciadas en dos vol1menes (que, juntos, forman lo que se ha denominado como Tomo I de las OO.CC.), y que aqu1 brevemente tratamos. En definitiva, advertimos desde el principio que para quien desee, de verdad, comprender de manera exhaustiva las vicisitudes de la g3nesis, alcance, dimensiones reales, e importancia intelectual del contenido de estos dos *voluminosos vol1menes*, remitimos a dicha *Nota del Coordinador* (pp. 47-127, Volumen I), pues en ella se da la cumplida y exacta “noticia editorial que requieren” (p. 56, V. I). No obstante, y como resumen introductorio a dicha *Nota* de Ziri3n, me atrevo a sintetizar sus ideas diciendo que se puede organizar los escritos espa1oles gaosianos en los siguientes tres grandes bloques (hay que a1adir que debe tenerse en cuenta lo siguiente: el apartado (a), figura en el Volumen I de este Tomo I de las OO.CC., as1 como tambi3n en dicho Volumen I hay una “peque1a” parte del apartado (b); as1 mismo, tres cuartas partes del apartado (b), y todo el apartado (c), al completo, figuran ambos en el Volumen II, de este Tomo I de las OO.CC. Lo se1alamos a su debido tiempo):

a) Libros y Otros escritos publicados

En el primer apartado del Tomo I, titulado *Libros*, se publican cuidadosamente organizados y comentados los originales de *Introducci3n a la fenomenolog1a seguida*

de la *Crítica al Psicologismo en Husserl*; y, también, *La Filosofía de Maimónides*, libros que también vieron la luz, posteriormente, en México. Pero ambos, en realidad, pertenecerían de manera propiamente dicha, en su autoría, a la época de los *Escritos Españoles*. Por esa razón están aquí.

En el apartado siguiente (*Otros escritos publicados*) figuran todos los escritos que Gaos llegó a publicar en España, “en el orden estricto en que fueron publicados”, con temas tan interesantes como anotaciones acerca de traducciones y prólogos de: (i) una obra de Hegel y dos obras de Fichte, (“tres prólogos o introducciones a obras filosóficas traducidas por el mismo Gaos”); (ii) “Misión de la Universidad”, del propio Ortega (“una reseña de un libro de Ortega y Gasset”), así como otros trabajos referidos a conferencias y/o cursillos impartidos por Gaos (“un resumen muy breve de un cursillo de <Introducción a la filosofía> dado en Zaragoza en 1932”), y también en Universidades (es decir, las cuatro “lecciones impartidas con el título de <La filosofía en el s. XX>, en la Universidad Internacional de Verano de Santander, 1934”); (iii) “La cátedra de Pedagogía”, escrito con su amigo Antonio Moxo hacia 1922/1923, y publicado en 1936 (pero sin el nombre de su amigo Moxó) en la Revista Pedagógico Mensual. Escuelas de España (“el ensayo que escribió junto con su amigo Moxó para la cátedra de (...) <Pedagogía Superior>, que impartía Manuel Bartolomé Cossío, en la Facultad de Filosofía y Letras”); (iiii) finalmente, la sentida evocación de la “Grandeza y ruina de la Ciudad Universitaria”, escrita en el momento en que era ya, y todavía, -Gaos *dixit*- “lugar de los más encarnizados combates” y “objeto de las más violentas destrucciones”, y que se publicó en Revista de las Españas (Barcelona, 1938). Ahí, en esta parte del texto, es interesantísimo leer acerca de los vericuetos de la publicación y con relación a la revista *Pueblo*.

b) Escritos inéditos

Quizá quede para un investigador francés el recuperar las conferencias, apuntes, notas, etc. (de existir, pues sabemos que algunas fueron estenografiadas), que José Gaos trabajó durante su año de lectorado de Español de Lengua y Literatura, en la Universidad de Montpellier (Francia), mediante la beca del C.E.H., obtenida gracias a quien considerara su “padre” filosófico: Manuel García Morente. Pero mientras esto suceda –si es que ha de acaecer–, podemos decir que hemos recuperado, gracias al profesor Zirió, el 99,9 (período) % de los escritos españoles inéditos (siempre que lo conferenciado en Francia se pueda considerar como “escrito español”). El tema del papel que cumple la Literatura en la formación de Gaos, quedará incompleto mientras no tengamos noticia absoluta acerca de esta pequeña parte

de su vida; pues bien sabemos que trabajó, en estos años, con textos de decenas de filólogos españoles e hispanistas, todo lo cual, sin duda, contribuyó a su formación en buena medida en aquellos años.

Así pues, esta parte del Tomo I de las OO.CC., se divide en cuatro subsecciones, que –siguiendo a Zirión– “agrupan los textos atendiendo a su naturaleza, a su carácter o a su origen” (el Grupo 1, aparece en el Volumen I; los grupos 2, 3 y 4, en el Volumen II):

GRUPO 1.- “<Trabajos presentados en oposiciones>, en que se reúnen todos los escritos de diversa índole que Gaos presentó en los tres concursos de oposición en los que tomó parte, y ganó, en 1928 (Madrid), en 1930 (Zaragoza) y 1933 (Madrid). Hay que hacer notar que uno de los trabajos de oposiciones más importantes, que se titula <Que es la fenomenología>, presentado en Zaragoza, es precisamente el que Gaos publicó posteriormente en México en 1960”. La intrahistoria de los textos es complejísima, y remitimos a la narración de Zirión, pues por ejemplo y sin ir más lejos, uno de los textos (“Objetos y ciencias. Para una definición de la filosofía”), fue presentado en los tres concursos de oposición. Así pues, los textos tratan sobre temas tan claves como (enumeramos algunos): metodología de la enseñanza de la filosofía; método dialéctico en filosofía; cursillos de introducción a la filosofía; metodologías de las ciencias físico-naturales; el estado actual de la Lógica y la Teoría del Conocimiento, en su enseñanza universitaria española; fenomenología, en general; teoría de las categorías; términos singulares y generales; comentarios a pasajes de Aristóteles acerca de las diferentes acepciones del ser; o, inclusive, algunos formatos de curriculum vitae de 1938, que usó para diferentes fines.

A partir de este punto, se inicia el Volumen II, del Tomo I, y que discurre entre las páginas 687 y 1.436, de las casi 1.500 que contiene esta magna obra.

En el GRUPO 2 de textos: se han recopilado escritos inéditos de Gaos y que integran lo que se ha denominado como <Apuntes y notas de cursos>, impartidos entre 1934 y 1938, en distintas Universidades (Universidad Internacional de Verano de Santander, U. Madrid, U. Valencia, U. La Habana), y que –como afirma el profesor Zirión– “pudieron recuperarse, los cuales dan buena idea de la personalidad de Gaos como profesor, de las preocupaciones filosóficas que lo dominaban y de la vastedad de sus horizontes histórico-filosóficos”. En este grupo, se tratan temas diversos como: “Filosofía en el Siglo XX”, referido al primer tercio del S. XX, así como en otra parte hablando de sí mismo y haciendo una especie de autobiografía filosófica (a la cual, en “Descargo de Conciencia”, de Laín, se hace relación); los caracteres intelectuales, en relación con la orientación intelectual, e incluso, laboral; vocación y profesiones liberales; introducción a la filosofía de la filosofía; filosofía de la filosofía, tal cual; ideas sobre la realidad universitaria y personal de los estu-

dian­te de filosofía; encuestas sobre el tema anterior; letras y su didáctica; filosofía y su didáctica; teoría y didáctica de las ciencias del espíritu (la famosa materia que co-impartió junto con J. Fernández Montesinos); filosofía de la ciencia de la literatura (temas que, años más tarde, saldrán a la luz en su concepción acerca del pensamiento hispanoamericano); la ciencia gongorina de Dámaso Alonso; poesía en Góngora; la filosofía de Ortega con relación al 25º aniversario de la cátedra de Metafísica; entre otros.

Siguiendo la clasificación del profesor Zirió­n, se aglutina un GRUPO 3º: “los textos de los diversos <Discursos y conferencias>, que pronunció Gaos en sus años de España, pero en diversos países (Suecia, Noruega, Holanda, Francia, España misma), todos durante la Guerra Civil y los más de ellos en su calidad de Presidente de la Junta de Relaciones Culturales de España con el Extranjero (cargo que le concedió desde 1936 el Gobierno de la República), y por lo tanto de carácter más político que filosófico”. En ellos, hay temas como los siguientes: Discurso de Gotemburgo; Conferencia de Estocolmo y Oslo; temas relacionadas con la imagen de España y la Guerra Civil (por ejemplo, en París, parece ser que conferenció en el Congreso de las Juventudes Democráticas Antifascistas), todo lo cual figura en esta sección de las OO.CC. Así mismo, también en Amsterdam impartió “Sur le savoir de la philosophie et sur le faire de la philosophie”. Por último, cabe destacar que externalizó conferencias –que también figuran en esta parte de las OO.CC.- sobre temas tan dispares, pero tan interesantes algunos, como “el Congreso de Primera Enseñanza” o “Discurso de homenaje a la Unión Soviética” (1937), o sobre el “Discurso del Método” de Descartes (IX Congreso Internacional de Filosofía, en París, 1937).

En el último grupo de inéditos, el GRUPO 4, aparecen publicados los escritos “tomados de las libretas que Gaos en al menos una ocasión llama <Cuadernos de Trabajo>, y que llevó, con interrupciones, algunas de ellas importantes, desde 1936 hasta el año mismo de su muerte. Aquí se incluyen diversos textos de interés filosófico procedentes de las dos libretas correspondientes a los años de 1936 y 1937. Se verá que en estos casos no se trata precisamente de apuntes ocasionales, sino de textos que fueron escritos con la intención de ser publicados o de ser presentados en algún congreso, o al menos como apuntes para algún curso”. Así pues, en este cuarto grupo, se pueden leer textos como los siguientes: “Discurso en la fiesta dada en el Pabellón a los obreros y artistas”, “*Rapport* sobre la participación española en la exposición Internacional de París 1937”, “Apuntes para un ensayo sobre Bergson”, “Las formas actuales de la palabra” (que, en nuestra opinión, luego volverá a sacar a la luz en la conformación de su concepción acerca del pensamiento hispanoamericano); y temas de “filosofía de la filosofía”.

Para concluir este resumen y reseña acerca del extensísimo Tomo I de las OO.CC. de Gaos, vayamos al tercer conjunto de escritos, y último, que compone el cuerpo de esta obra.

c) Páginas adicionales

En la sección de <Páginas adicionales> -afirma Zirión- se incluyen en “primer lugar, bajo el título de *Correspondencia*, un grupo de cartas escritas por Gaos durante sus años de España en diversas circunstancias y a distintos destinatarios”. Son cartas a: Ortega y Gasset (cuatro cartas), a Manuel Mindán, Juan Ruíz Olazarán (Gobernador Civil de Santander, 1936), Rodolfo Llopis Ferrándiz, Jaime Miravilles, J.J. Ramp (Sociedad filosófica de Rotérdam, activa de 1912 a 1942), Antonio Hermosilla (director del periódico *La Libertad*, diario republicano independiente), José María Semprún (católico, y embajador de la República en La Haya), José Prat, José Puche y Juan Negrín.

Dentro de esta sección, se incluyen una especie de parte anexada, titulada <Otros textos>, y sobre el cual afirma el profesor Zirión que “se ubican, como en los demás volúmenes de estas OO.CC., una serie de textos misceláneos que no encuentran mejor ubicación entre los textos principales (...): la versión original de la tesis doctoral de Gaos; borradores de artículos solicitados por diferentes revistas; palabras en banquetes; algunas notas y apunte sueltos de carácter entre filosófico y personal (...)”. Así, pues, se pueden leer textos como: Declaración a la revista *Jeunesse*, Palabras en el banquete en honor del Profesor Wallon, Palabras en el banquete homenaje al Profesor P. Langevin (de 1937, los tres), o el fascinante: “Para una Nueva Cultura. En pro de una política cultural”, el cual trata sobre ideas atrevidas acerca de una política religiosa de calidad; también, algunos textos como “Apunte de un artículo para <Hora de España>, o “El reparto de la palabra”, que trata acerca de las preocupaciones educativas y culturales del gobierno republicano durante la guerra civil; otros textos, de actualidad, como uno acerca de la situación económica del profesorado; la “vida filosófica”, etc.

En resumidas cuentas: debemos mencionar que quedamos expectantes ante un próximo volumen de las OO. CC. (relativo a las carpetas de trabajo de Gaos; si bien, disponemos del archivo G: <http://www.filosoficas.unam.mx/~gaos/fondo.php>), edición en físico que coordinará, desde México, la Dra. Valero; pero, más aún si cabe, que este texto que nos presenta el Dr. Antonio Zirión y la UNAM, era tan necesario como imprescindible para que consigamos inscribir a José Gaos, definitivamente, en la historia de la tradición del pensamiento español, de forma espe-

cífica, y de manera más amplia, en la filosofía en lengua española actual. Su filosofía y reflexiones parecen hoy, como mínimo, tan necesarias como lo fueron entonces, y vale decir que, actualmente, en España sólo contamos con dos trabajos doctorales (el primero, de 1996; el segundo, de 2013) sobre el filósofo hispano-mexicano. Parece que es hora, pues, de que teniendo las OO.CC. completamente finalizadas, podamos leer y desplegar todo lo que pueda dar de sí nuestro filósofo.

Por último, añadir que como sucede en toda expresión de lo que deseamos escribir –afirma Ciriaco Morón en alguna parte-, lo que pretendemos decir al escribir siempre queda entre el propósito de lo que queramos decir y su resultado. Así pues, y desde ese hiato, sé que mis palabras nunca serán suficientes y creo que es prudente y muy significativo finalizar rápido: sólo me resta decir unas breves palabras, pero que espero estén repleta de sentido. Enhorabuena y felicidades, doctor Zirión. Gracias por este excelente trabajo. Gracias, totales.

HÉCTOR ARÉVALO BENITO

